

ISALUD se hizo Universidad

El desafío



crece

Lo que comenzó en 1991 como un ideal, como un intento de que no se diluyeran los conocimientos y la experiencia adquiridos por un grupo de profesionales de distintas disciplinas en la gestión pública de salud, acaba de cumplir una meta relevante en su camino.

N

uestra casa, ámbito de formación, docencia, investigación, estudio, trabajo y más para cientos de hombres y mujeres que accionan o accionarán en cuestiones sociales fundamentales para nuestro país, ya es Universidad.

Esta meta cumplida es, más que un punto de llegada, el punto de partida hacia mayores desafíos para seguir avanzando en la concreción de una vocación, de ideales que buscan transformar para mejor a nuestra sociedad. Son los mismos que siempre estuvieron presentes, desde aquel lejano inicio de la Fundación ISALUD en un sencillo departamento en el cual se dictaban talleres y seminarios para profesionales comprometidos con nuestra Argentina.

Estos desafíos, las nuevas perspectivas y los proyectos a futuro fueron algunos de los temas a los

cuales se refirió el nuevo Rector de nuestra flamante Universidad, el Dr. Carlos Garavelli.

“ISALUD está viviendo un momento trascendente en su historia. Su Instituto Universitario fue creado en 1998 con alcance a una sola área disciplinar, vinculada con la Gestión en Salud –explica Garavelli–. Como toda institución universitaria, durante los primeros 6 años su actividad tuvo un reconocimiento provisorio por parte de las autoridades nacionales correspondientes. Esto obliga a rendir cuentas año a año, muy exhaustivamente, tanto a la Comisión Nacional de Acreditación Universitaria (CONEAU) como al propio Ministerio de Educación de todas las actividades desarrolladas; desde los títulos a otorgar hasta el desenvolvimiento financiero”.

En ese lapso, y de acuerdo a las disposiciones oficiales, la institución comenzó a ser evaluada por la CONEAU. “Un organismo que también era de reciente creación –comenta Garavelli–. Fuimos una de las primeras instituciones que se presentó a ser examinada y la primera que solicitó su evaluación definitiva”.

Las exigencias legales también imponen un profundo proceso de autoanálisis, de autoevaluación institucional –que se inició en 1999– y una posterior evaluación final a cargo de un Comité de pares externos designados por la CONEAU.



“La función social fue la vocación inicial, la Fundación ISALUD nació con ese criterio y sigue siendo el norte de la institución”, afirma el nuevo Rector, Carlos Garavelli.

Arriba, una vista de los primeros tiempos en Corrientes 1132 donde se dictaban talleres y seminarios.

“Vinieron a nuestra institución y revisaron todos sus aspectos; tanto administrativos y financieros como, principalmente, académicos en un proceso que demandó bastante tiempo –detalla el Rector–. Haber cumplido con todos los requisitos nos permitió conseguir el reconocimiento definitivo como Instituto Universitario. La única diferencia desde el punto de vista legal y de posibilidades entre un Instituto Universitario y una Universidad es a cuántas disciplinas pueden abocarse. El primero se dedica a una sola área disciplinar mientras que la Universidad puede abarcar más. Pero ambos al ser reconocidos tienen plena autonomía universitaria”.

Superando Límites

Si la institución tenía un problema en este proceso de acreditación oficial no era por falta sino por exceso. Ya estaba incursionando en temas de administración, de nutrición, de medio ambiente y distintos temas sociales. “Estábamos superando la limitación de abarcar una sola área disciplinar –cuenta Garavelli–. Esto implicaba que algunas veces ciertas carreras que proponíamos fueran observadas por la CONEAU. Sus dictámenes decían, con cierta lógica, que excedían los límites de un Instituto Universitario y de nuestro plan de actividades oportunamente presentado”.

El Decreto 1914/07 del Poder Ejecutivo Nacional determinó el reconocimiento definitivo de nuestra institución en el nivel universitario. El desarrollo alcanzado por ISALUD motivó que el proceso de transformación en Universidad fuera una necesidad natural. “Si bien es cierto que una Universidad tiene que rendir menos cuentas ante las autoridades –explica Garavelli– desde nuestra visión el hecho de tener menos controles no significa una disminución de las responsabilidades sino todo lo contrario. Ante nosotros mismos e internamente tenemos mayores responsabilidades y el desafío de mejorar continuamente nuestra calidad”.

“Esta transformación legal –continúa– también implica una serie de cambios internos para desarrollar las distintas áreas disciplinares, proceso en el cual estamos en estos momentos. Se está analizando a nivel del Consejo Superior la estructura académica que nos vamos a dar, cuál se adecua más al perfil que la institución quiere seguir y, principalmente, que no signifique un incremento desmedido ni de los costos ni de la burocracia”.

ISALUD siempre se caracterizó por ser formadora de profesionales que tienen responsabilidades en la gestión de distintos sistemas que hacen al bienestar de la población. “Este es nuestro objetivo principal, no la búsqueda de lucro economi-

co –explica el Rector–. Nuestra obligación de no aumentar la burocracia ni los costos hace a la necesidad de mantener las matriculaciones accesibles, como hasta ahora, para que no sean un obstáculo en el acceso a la capacitación de quienes trabajan en sistemas con impacto en la sociedad. La función social fue la vocación inicial desde antes de la creación del Instituto Universitario, la Fundación ISALUD nació con ese criterio y sigue siendo el norte de la institución”.

Tiempo de cambios

Dentro de los cambios estructurales internos para esta nueva etapa, uno de los primeros pasos fue la creación de un equipo de comando estratégico: el Rectorado, integrado por la Rectoría y tres Vicerectorías. La Académica, a cargo de la profesora Silvia Gascón; la de Administración y Finanzas, encabezada por el licenciado Eugenio Zanarini; y la de Planificación y Desarrollo, cuyo responsable es el Dr. Rubén Puppó.

“Estamos orientados a seguir desarrollando las áreas que el Instituto Universitario ya tenía: Salud, Administración y Economía, Ciencias Sociales, Alimentos y Nutrición, y Ambiente y Desarrollo –enumera Garavelli–. El origen de la institución fue la formación de posgrado, pero se fueron incorporando carreras de grado y esto se va a profundizar en cada una de esas áreas buscando disciplinas que se articulen entre ellas. En principio, este año se sumará una carrera dedica-

“Si bien es cierto que una universidad tiene que rendir menos cuentas ante las autoridades –explica Garavelli– desde nuestra visión el hecho de tener menos controles no significa una disminución de las responsabilidades sino todo lo contrario”.



da a Medio Ambiente. Hay algunos otros proyectos de carrera de grado que, por ahora, hemos decidido ‘hibernar’ para que el crecimiento sea armónico y nos permita garantizar calidad, crecer sin ahogos edilicios y darle la mejor atención al alumno para garantizar que egrese en óptimas condiciones de cumplir su tarea”.

El crecimiento constante de nuestra institución demandó que el año pasado se inaugurara un moderno edificio anexo a dos cuerdas de su sede central. “Aunque hoy la capacidad de aulas está prácticamente colmada, sobre todo en determinados días y horarios –dice el Rector– seguiremos creciendo pero sin expandirnos ediliciamente para poder mantener una lógica de administración cuidadosa. Se ha multiplicado el dictado de clases a distancia, los cursos y actividades en otras instituciones de distintos lugares del país, e incluso en la propia ciudad de Buenos Aires a través de convenios con otras organizaciones que tengan capacidad instalada propia”.

Vinculado a ISALUD desde su fundación, Garavelli es integrante de su Consejo Directivo y, al momento de su creación, asumió la presidencia del Comité de Evaluación, una instancia fundamental para llevar adelante el proceso de reconocimiento definitivo como Universidad. “El rápido crecimiento de esta casa ha sido mérito de todos sus integrantes –afirma Garavelli– y está ligado al reconocimiento, ya no oficial sino social, desde el conjunto de los actores del sector. Esto indica que nuestra institución nació para satisfacer una necesidad real de la sociedad y que se acertó en la propuesta que se fue generando en ella”.

Centros de Estudios Estratégicos

Una de las principales novedades es la creación de Centros de Estudios Estratégicos de distintas disciplinas. “Uno será el Centro de Estudios Estratégicos de Seguridad Social y Empleo, dirigido por el actual ministro de Trabajo y Seguridad Social de la Nación, el Dr. Carlos Tomada –detalla Garavelli–. Estudiará específicamente estos temas, trascendentes para toda la sociedad. Un segundo Centro estará vinculado a un tema específico de la institución y que siempre fue un núcleo duro: la Farmacopolítica, que tiene un fuerte impacto en los presupuestos. Aún más incipiente, y vinculado a un convenio que se está llevando adelante con la Organización Panamericana de la Salud, será el Centro dedicado a Municipios Saludables, de estudios y formación específica para la capacitación en la gestión de salud municipal”.